

TERUEL Y SUS CONSECUENCIAS

Los portentos militares que con Franco planean las operaciones que el ejército del fascismo internacional pretende llevar a término dentro del ámbito del territorio ibérico, no saldrán de su asombro ante el magnífico ejemplo y la lección magistral que el Ejército Popular de España acaba de darles ante la admiración del mundo.

Allí donde las condiciones geográficas fatales y determinantes no estaban totalmente en favor del invasor, ningún plan concebido por los agresores de las nacionalidades ibéricas ha prosperado.

Después de la tan cacareada y descontada ocupación del territorio del Norte de la Península, cuando la acumulación de hombres y materiales bélicos hacía surgir negros nubarrones en el horizonte de la causa republicana, cuando el aparato de propaganda y difusión del fascismo anunciaba apocalípticamente su gran diosa ofensiva que habría de pulverizarnos, nuestro Estado Mayor planea y nuestro Ejército ejecuta con un brío, con un heroísmo, con una destreza, una rapidez y una precisión de cátedra de Escuela de Guerra, una ofensiva de gran estilo que rompe todos los diques, murallas, defensas, posiciones estratégicas y naturales que amparaban el sistema defensivo y ofensivo del campo atrinchado de Teruel, conjuntamente con la capacidad defensiva de las tropas que lo guarnecían y aceleran el proceso evidente de la descomposición moral de los facciosos.

Nuestro éxito en parte, obedece, en causas concatenadas y lejanas, a una evidente falta de tipo clásico de táctica militar napoleónica. Al Estado Mayor faccioso le ha faltado decisión y sobre todo rapidez. Se durmió y ha pagado caro su sueño letárgico.

La pérdida de Teruel para los facciosos es irreparable. Por muchas razones, estratégicas y tácticas, sea meramente militares, Teruel era, no solamente una cuña y una punta de espada peligrosísima para nuestras comunicaciones de Levante, sino que una amenaza para la retaguardia de frentes nuestros vitales, como son los de Guadalajara y Centro, sino una interrupción en la continuidad de nuestra ocupación de toda una zona vasta leal, con los peligros que ello representa. También era, y en un grado sumo, el amparo y el sostén de un nudo de comunicaciones vitales para los facciosos que hoy queda desarticulado totalmente y que nuestro Estado Mayor habrá de consolidar con la vista puesta en Calatayud. En un orden de ideas militar, Teruel es tan importante por lo que representa de ventaja para nuestra seguridad como lo que significa de atentatorio a la seguridad y garantía de la situación del enemigo. Es decir, que son ventajas duales, lo que conviene divulgar. No vale la pena, por obvio, perfilar la sangría inflingida al ejército enemigo por sus pérdidas de hombres, materiales y rotura de organizaciones. Todas hieren, la última mata. Es una herida trascendental la que el invasor acaba de sufrir.

Moralmente—no olvidemos que en toda guerra la moral es condición precisa y «sine qua non» de la victoria final—el alcance, la trascendencia, deletérea del éxito nuestro, tiene también carácter dual. Abarca lo típicamente militar y lo civil. Una descomposición moral para que sea eficaz y susceptible de abatir la fuerza, el nervio de resistencia de una colectividad enemiga, tiene que ser operante en tanta proporción en un frente como en otro. La fibra, el nervio, la «sophronise» de un Ejército, se vence mediante derrotas que le mermen la convicción de su propia superioridad. Tanto o más que la derrota en sí, influye, en un proceso lento, íntimo, consciente o inconsciente, y aun subconsciente, la falta de fe en la propia fuerza. Aquellos que carecen de fe en su razón, en su ideal supremo, pueden tenerla, ciegamente, en un orden ideal humano con desprecio de toda ley moral, en la conciencia de su energía, de su fuerza, de su superioridad técnica, profesional militar. Y enervar esta convicción quebrantar-

la, minarla mediante derrotas de tan limpia ejecutoria militar como la que acabamos de inflingir a nuestro enemigo es destruir uno de los puntales angulares en que se asentaba el edificio de su pretendida superioridad y derribar el falso templo mítico en que sus gerifaltes se amparaban. Un ejército reclutado bajo la coacción y por procedimientos de un despotismo y tiranía que maculan la conciencia humana por una minoría profesional endiosada en una convicción de su superioridad técnica, está derrotado tan pronto dicha minoría empieza a vacilar, a dudar de sí misma, a pecatarse de que el enemigo replica idóneamente ateniéndose a los principios más puros tácticos y estratégicos de un arte que para ellos es el summum de lo humano, el alfa y omega de la ciencia, el compendio de la valía humana. Y hoy, después de Belchite, pero mucho más después de Teruel, la minoría profesional que ejerce de hecho y de derecho la más nefanda y nefasta tiranía en la triste y desgraciada España invadida, hollada y maculada por la planta del invasor, ha empezado ya a dudar de sí misma y ha comenzado a respetarnos allí mismo donde se creían insuperables. Es algo que matará la chispa animadora de la energía facciosa.

Pero no basta esa falta de fe profesional. Un coloso cae y se derrumba—ejemplo Alemania en el 14-18—por la conjunción de causas y consecuencias. Es todo un conglomerado moral el que determina la derrota. Ludendorff, los grandes jefes del Estado Mayor alemán, se obstinaban, en un frenesí paranoico, en negar su derrota, aun presintiendo. Hubieran llevado la guerra al territorio nacional. Pero se les impuso, con un ritmo vertiginoso, la descomposición moral de la retaguardia. La derrota militar es, ha sido y será siempre heraldo, anuncio, aurora, prodromo de la revolución, expresión popular y caótica del descontento de la tragedia, de la oposición.

También en la España negra se impondrá la revolución, la protesta, el descontento, la oposición, sin sentido constructivo ni dimanada de un ideal redentor sino la que surge, como una maldición, de la guerra excesivamente alargada e impuesta por la coacción más tétrica y criminal.

En las capas más profundas, más vitales, más enérgicas de la colectividad facciosa, ruge ya la revolución en su fase previa de desunión,



Pretender perfilar en este momento los rasgos tan vigorosamente acusados de Indalecio Prieto resultaría, por nuestra parte, innocuo, ya que si hoy la atención nacional está polarizada en alguna figura política, lo es en Prieto.

Su popularidad, expresión de la adhesión del Pueblo a su talento tan preclaro, se incrementa cada día.

Es uno de los pilares fundamentales del bloque antifascista, y su solo nombre es garantía y aval de que la Causa del Pueblo republicano no será jamás postergada ni descuidada. EUZKADI EN CATALUNYA reitera a Prieto su adhesión y el homenaje de su admiración.

de descontento, de oposición. Urge acelerar su proceso y el camino más adecuado, más inteligente, más idóneo es el emprendido. Una profundísima decepción ha de enseñorearse de la sociedad fascista. No es la conquista de Madrid la que su aparato de propaganda va a difundir, sino los efugios, los pretextos, la serie desilusionada de embustes, falacias, argumentos retorcidos para explicar y justificar la caída de Teruel. Y también a la retaguardia le, hieren todas y le mata la última. Y quizás la hora postrera de la última no esté, ni en el tiempo ni en el espacio, tan lejana de su advenimiento como ellos y los neutrales creen. Ante el mundo nuestra causa brilla ahora con nuevo fulgor. No hace

PANORAMA INTERNACIONAL

A la retirada de Mussolini de la Sociedad de Naciones, ha seguido una declaración terminante de Hitler diciendo que Alemania no retornará jamás a la Sociedad de Naciones. Sabemos que se trata de valores convencidos. El eje Roma-Berlín Tokio trata de desplazar la política internacional del meridiano de Ginebra. A pesar de las declaraciones del «duce» de que no ha habido en ello coacción exterior, va adviniéndose el plan de las potencias imperialistas, cuyos tratados de «amistad» son realmente alianzas militares secretas.

Los acontecimientos se precipitan de tal modo, que en menos de dos semanas parece haber cambiado todo el panorama. ¿Quién diría a raíz de la visita de Lord Halifax a Berlín que Francia iba a robustecer inmediatamente sus relaciones con Inglaterra o que las dictaduras mostrarían de nuevo a la faz del mundo la verdadera naturaleza de sus compromisos?

Es lo cierto, sin embargo, que estamos más lejos que nunca del «arreglo europeo» que preconizan ciertos panglosianos del Reino Unido y que

solamente falta tener razón, sino también fuerza. Es una triste verdad eterna. ¡Ay de los débiles! Que refulge nuestra razón ideal, pero que deslumbre también paralelamente nuestra fuerza material. Tendremos más ayuda y nos brotarán amigos insospechados. El mundo y el hombre son así, y no los podemos variar ni cambiar. ¡Nada nuevo bajo el sol!

Pero, sobre todo, destilemos verdades para nosotros mismos. Que no ruja, ni se debata en nosotros el desaliento, el desconcierto, la aseason. Nos faltan por pasar muchos dolores y muchos trances amargos. Nada se ha terminado aún. La bestia fascista es aún muy poderosa y sus zarpazos nos han de herir aun cruelmente. Pero, ¡no importa! ¡Tengamos fe y unámonos! ¡Que la fe, el fervor, el amor y la cordialidad fraternal sean un hecho! ¡Presentemos en torno de nuestro Gobierno un solo bloque monolítico! Es condición «sine qua non» de la victoria y la victoria la anhelamos todos por igual, pese a nuestras diferencias accesorias, circunstanciales y transitorias.

Por el triunfo, la unidad, no es un sacrificio, sino un alegre deber.

Ramón AUZ

los Estados totalitarios afilan sus armas en la misma piedra. Ni Alemania vuelve a la razón, ni Italia renuncia a sus planes en el Mediterráneo, ni el Japón se conforma con aplastar a la China del Norte, sino que aspira a anexionar el territorio y echar a rodar todos los obstáculos que puedan oponerse en nombre de la Conferencia de Washington.

Flandin, republicano de tendencias moderadas, acaba de regresar de Berlín y no oculta su pesimismo en cuanto a la posición transigente del Tercer Reich. Landsbury, el renegado del laborismo inglés, ha visitado a Goebbels y no sería extraño que obtuviese idénticas impresiones. Estos virtuosos del turismo político no van allí por su propia cuenta, sino enviados por grupos influyentes de sus respectivos países, deseosos de conocer a fondo el pensamiento del nazismo. ¿Están dispuestos a discutir de buena fe sobre las profundas diferencias que han entenebrecido el horizonte europeo? ¿O se trata solamente de un «chantage» que terminará en el momento mismo en que las democracias den el puñetazo sobre la mesa? Hay juicios para todos los gustos. Pero lo que en todas partes se comprende ya con absoluta clarividencia es que los fascismos actúan en comandita, unidos en lo externo por el dominador común del pacto anticomunista; pero concertados en realidad para llevar adelante sus planes de un nuevo reparto del mundo.

Alemania se encuentra muy lejos de ser «la nación satisfecha» de que ha hablado Mussolini después de la ocupación de Etiopía, queriendo hacer víctima a Europa de un nuevo fraude. Porque mientras hablaba así enviaba sus divisiones a España e intensificaba sus manejos contra las democracias en los países árabes. Pero Alemania quiere colonias y declara con singular cinismo, que no le importa reivindicar aquellas que le quitó el Tratado de Versalles, entre otras razones porque algunas están en poder de sus aliados de hoy. El Tercer Reich mira, en efecto, hacia el Oeste, pero de vez en cuando vuelve los ojos a su enemiga secular, a Francia, de la cual dice el «Mein Kampf» que es la enemiga permanente de la nación alemana. Quizá Hitler no se conformase ni siquiera con el Camerón o Angola, si se le ofreciesen en compensación a costa del sacrificio de dos naciones débiles.

El peligro no debe tener nada de imaginario cuando hasta la prensa reaccionaria francesa ha cambiado de color y atenúa bastante su simpatía por el fascismo. Ahí está «Pertinax» en el «Echo de Paris» echando cuentas sobre el armamento del eje Berlín-Roma-Tokio y estimando grave el entretenimiento de grandes fuerzas navales en el Extremo Oriente ante las contingencias de una posible acción mediterránea.

Mientras tanto, hay un tiroteo de notas entre Tokio, Washington y Londres y unas docenas de súbditos británicos y yanquis, sacrificados a la brutalidad nipona, exigen reparaciones que para las víctimas siempre serán tardías.



Recientemente ha tenido lugar en Barcelona, el acto conmemorativo del centenario de la reinstauración de la Universidad. Las legítimas autoridades de la República, que con tanto cariño vienen preocupándose de todo cuanto tiene relación con la cultura, dieron con su asistencia, mayor realce al acto. En la fotografía aparecen los Presidentes de la Generalidad de Cataluña y del Gobierno de Euzkadi, don Luis Companys y don José Antonio de Aguirre, junto con el ministro de Instrucción Pública de la República, don Jesús Hernández y los señores Pi y Suñer, Casanovas y Bosch Gimpera

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por as mejores jugadoras de esa especialidad

(Continuación)
O L O T

Basilisa Noguera Valle (18 años), de Baracaldo (Vizcaya).
Francisco Noguera Valle (10), de idem.
Amador Noguera Valle (8), id. de idem.
Gloria Olabieta Araluce (17), id. de id.
Isabel Olabieta Araluce (15), id. de id.
Pedro García Niota (26), de id.
Cesárea Díez Iglesias (27), id. de idem.
Angeles Arteagabeitia Echeverría (38), de id.
Aurora Ibarra Arteagabeitia (12), de id.
Blanca Ibarra Arteagabeitia (11), de id.
Angeles Ibarra Arteagabeitia (9), de id.
Trinidad Santacoloma Arteagabeitia (34), de id.
Milagros Ibarra Santacoloma (13), de id.
M. Begoña Ibarra Santacoloma, 12, de id.
Evarista Martínez Martínez (44), de id.
Juanita Domingo Martínez (22), de id.
Carmen Viguera Andrés (24), id. de id.
Francisco Viguera Andrés (26), id. de id.
Antonio Iglesias Rodríguez (56), id. de id.
Juana Jáuregui Berástegui (51), de id.
Pedro Iglesias Jáuregui (22), id. de id.
Angeles Iglesias Jáuregui (26), id. de id.
Carmen San Vicente Iglesias (5), de id.
Carmen Navarro Larena (33), id. de id.
Francisco García Navarro (9), id. de id.
Antonia Irazu Irazu (24), id. de Santurce (Vizcaya).
Claudio Souza Irazu (3), id. de idem.
Modesta Cantalapiedra Moyano, 28 de id.
María Begoña Rodríguez Cantalapiedra (2 meses).
Casilda Martínez Cueva (58), id. de Sestao (Vizcaya).
Eloisa Gómez San Nicolás (24), id. de id.
María Mercedes Martínez Zorrilla (6), id. de id.
Manuela Azofra Martínez (47), id. de id.
María Luisa Maestre Azofra (20), de id.
Ramona Fernández Fernández (45) de id.
Pilar Raso Fernández (19), id. de idem.
Tomasa Raso Fernández (12), id. de id.
Ramona Raso Fernández (10), id. de id.
Jacinta Raso Fernández (5), id. de id.
Aúrea Castañero Sáenz (25), id. de id.
Pedro Ramírez Pérez (52), id. de idem.
Concepción Canibe Bilbao (48), id. de id.
Gregorio Angulo Baquedano (60), de id.
Serafina Gutiérrez Gutiérrez (59), id. de id.
María Angulo Gutiérrez (22), id. de id.
Juanita Angulo Gutiérrez (27), id. de id.
Germán Alonso Angulo (8), id. de idem.
Begoña Alonso Angulo (6), id. de idem.
Juana Arisqueta Angulo (6), id. de id.
Angeles Arisqueta Angulo (9), id. de id.
Julían Aparicio Martín (33), id. de idem.
Antonio Sánchez Ereña (53), id. de id.
Benigna González García (41), id. de id.
Eulogia García Echeverría (25), id. de id.
Santiago Echeverría Acarregui, 66, id. de Lequeitio (Vizcaya).
Dionisia Longa Echevarrieta (59), id. de id.
Pedro Garramiola Larreátegui, 67, id. de id.
Concha Garramiola Pérez (20), id. de id.
José María Murrelaga Garramiola, (1), de id.

Guía de los evacuados de guerra procedentes de Euzkadi

Josefa Cortázar Bastida (28), id. de id.
Juan Abascal Cortázar (1), id. de idem.
Bonifacio Oruna Cortázar (12), id. de id.
Josefina Lerchundi Gurruchaga 27, de Ondárroa (Vizcaya).
Leonor Celaya Lerchundi (4), id. de id.
Irene Larrinaga Basurto (28), id. de id.
Irene Lenisoro Larrinaga (10), id. de id.
Matías Lenisoro Larrinaga (9), id. de id.
Inmaculada Lenisoro Larrinaga, 4, id. de id.
Francisca Gandiaga Echeandía, 47, id. de Elanchove (Vizcaya).
Rosario Armaolea Gandiaga (27), de id.
Sorione Armaolea Gandiaga (16), de id.
M. Teresa Armaolea Gandiaga (12) de id.
Miguel Armaolea Gandiaga (4), id. de id.
Luisa Pérez Maisón (42), de Las Arenas (Vizcaya).
Elena Maisón Pérez (16), id. de id.
Josefa Maisón Pérez (12), id. de idem.
Avelina Maisón Pérez (8), id. de idem.
Ana María Arias Medina (19), id. de id.
Carmen García Fernández (19), id. de id.
Enrique Vidaurrazaga Inchaurreta (66), de id.
José Peña Remacha (65), id. de Erandio (Vizcaya).
Josefa Romeo García (58), id. de de id.
Francisca Peña Romeo (22), id. de idem.
Carmen Peña Romeo (17), id. de idem.
Josefa Peña Romeo (28), id. de idem.
Fe Alvarez Peña (9), id. de id.
María Luisa Alvarez Peña (8), id. de id.
María Pilar Alvarez Peña (5), id. de id.
María Acedo Izaguirre (42), id. de idem.
Andresa Echevarría Aliaga (42), id. de Lejona (Vizcaya).
Virginia Cuadra Echevarría (19), de id.
Luis Cuadra Echevarría (12), id. de id.
Antonio Cuadra Echevarría (10), de id.
Pilar Cuadra Echevarría (8), id. de id.
Aurora Sanz Alonso (24), id. de idem.
Benigno Abellaría Sanz (2), id. de idem.
José Ramón Abellaría Sanz (5 meses), de id.
María Angeles Sanz Alonso (14 años), de id.
José Luis Sanz Alonso (10), id. de id.
José Inchausti Inchausti (36), id. de Bermeo (Vizcaya).
Benita Gutiérrez Velasco (32), id. de id.
Veneranda Velasco Diego (61), id. de id.
Silvio Gutiérrez Velasco (22), id. de id.
Angela Zamacola Freire (32), id. de Dos Caminos (Vizcaya).
Inés Zamacola Freire (26), id. de idem.
Libertad Bermejo Zamacola (5), de id.
Cristina Goitia Barainca (55), id. de id.
Cristina Rollán Goitia (23), id. de idem.
Concepción Rollán Goitia (17), id. de id.
Dionisia Miguel García (43), id. de Portugalete (Vizcaya).
Paz Ortiz Miguel (19), id. de id.
Clemencia Galán Solano (46), id. de id.
Manolo Díez Galán (12), id. de idem.
Araceli Fernández Sánchez (17), id. de Durango (Vizcaya).
Tomasa Zorrilla Esnal (72) id. de Carranza (Vizcaya).

INSPECCIONES PROVINCIALES DE ASISTENCIA SOCIAL DE EUZKADI

LERIDA

JOSE IBÁÑEZ
Blondel, 7, segundo

TARRAGONA

JOSE IRURE
Hotel Europa

GERONA

FERMIN ORTEGA
Telf. 479 Alvarez de Castro, 8

BARCELONA

VICTOR GOMEZ
Paseo Pi y Margall, 62, pral.

Manuela Ponto Arias (26), id. de Sodupe (Vizcaya).
Primitivo González Conso (12), id. de id.
Jerónimo Monje González (2), id. de id.
Esther Trueba Ruiz (38), id. de Gallarta (Vizcaya).
Progreso Tueros Trueba (5), id. de id.
Pedro García Martín (67), id. de San Julián de Musques (Vizcaya).
Agueda Zazo Macías (66), id. de idem.
Julián Toña Astigarraga (15), id. de Ea (Vizcaya).
Aquilina García Zanzo (27), id. de Somorrostro.
Libertad Abarrategui García (4), de id.
Elisa Badiola Anillo (24), id. de Sopelana (Vizcaya).
M. Carmen García Badiola (3), id. de id.
Gonzalo García Badiola (18 meses) de id.
Segundo García López (59), id. de Eibar (Guipúzcoa).
Dolores Hernández Muñuaguren, (48), de id.
Concepción García Hernández, 13, de id.

GIRONELLA

(Comarca del Berguedá)

Pedro Matías Lorenzo (56 años), procedente de Bilbao.
Ana Vicente Mayá (43), id. de idem.
Regina Gómez Pérez (42), id. de idem.
Estrella Pérez Gómez (15), id. de idem.
José María Arbe Gorrochategui, 8, de id.
Celestina López Munain (26), id. de San Sebastián.
Manuel Mezquita López (4), id. de idem.
Isabel Matías Vicente (18), id. de idem.
Juana Redondo Tardío (54), id. de id.
Manuela Servans Redondo (26), id. de id.
Isabel Servans Redondo (16), id. de id.
Jesús Servans Redondo (15), id. de id.
Eleuteria Servans Redondo (30) id. de id.
Maruja Servans Redondo (20), id. de id.
Luis Bermejo Servans (3), id. de idem.
Carmen Fernández Servans (4), id. de id.
Gabriela Fernández Servans (9), de id.
Isabel Aizpeurrutia Barrenechea 32 de Fuenterrabía (Guipúzcoa).
Angelina Aizpeurrutia Barrenechea (14), de id.
Venancio Santamaría Aizpeurrutia, (6), de id.
Remigia Arbe Gorrochategui (37), de Irún (Guipúzcoa).
José María Arbe Gorrochategui, 8, de id.
Angel Macías Arbe (12), id. de idem.
Federico Macías Arbe (12), id. de idem.
María Teresa Macías Arbe (9), id. de id.
José María Macías Arbe (6), id. de id.
Juan María Macías Arbe (4), id. de id.
Enrique Macas Arbe (2), id. de idem.
María Martín Muñoz (45), id. de idem.
Pilar Navas Martín (21), id. de idem.
Carmen Navas Martín (14), id. de idem.
Paulina Navas Martín (7), id. de idem.

Pascuala Uriarte Bilbao (36), id. de id.
Engracia Vega Moreno (35), id. de id.
Gumersinda Muñoz Gómez (85), de id.

MILA (Tarragona)

Eduarda Crespo Canarias (19), id. de Amorebieta (Vizcaya).
Dolores Urreta Velasco (49), id. de Somorrostro (Vizcaya).
Amparo Fernández Urreta (21), id. de id.
Gloria Fernández Urreta (19) id. de id.
Rosario Fernández Urreta (16), id. de id.
Antonio Fernández Arreta (8), id. de id.
Benita Delaiglesia Casas (32), id. de Ortuella (Vizcaya).
Brígida Fernández Delaiglesia (2), de id.
Cesárea García Ríos (49), id. de Bilbao.
Ramona Artamendi Leales (40), id. de id.
José Romachea Artamendi (11), id. de id.
Juana Romachea Artamendi (3), de id.

BESALU (Gerona)

Presentación González Pérez (25), de Baracaldo (Vizcaya).
Sabina Azcarraga Martínez (23), id. de id.
Estefanía Gutiérrez Echevarría, 30, id. de Bilbao.
Juana Usuchua (40), de id.
José Urrosa (11), de id.
Angel Urrosa (9), de id.
Jesús Urrosa (5), de id.
Miren Urrosa (1), de id.
Ernesto López (16), de id.
Felisa Vázquez Manso (32), id. de idem.
Asunción Vázquez Manso (18), id. de id.
Antonia del Cura (15), de id.
Teófila Pernaute Plano (17), id. de San Sebastián.
Jacoba Pernaute Echeogoyen (47), de id.
Santiago Rodríguez Abásolo (14), id. de Gallarta (Vizcaya).
Félix Uriarte Aleustiarte (14), id. de Guernica.
María Calleja Izaguirre (34), id. de Eibar (Guipúzcoa).
Vicente Gómez Calleja (5), id. de idem.
María Luisa Arronquin (2), id. de Irún (Guipúzcoa).
Nicasio Pinago (17), de Forua.
Elisardo Núñez (13), id. de Las Arenas (Vizcaya).

L A N O U (Bergadá)

Sabina Rufrancos Sesia (44), de Bilbao.
Matilde Hierro Rufrancos (23), id. de id.
Mariano Villaverde Rufrancos (14) de id.
Juanita Hierro Luco (11), id. de idem.
Paula Villar Díaz (49), de id.
Luis López Villar (14), id. de id.
José López Villar (12), id. de id.
Carmen López Villar (10), id. de idem.
Mercedes López Villar (8), id. de idem.
María López Villar (26), id. de idem.
Aurelia López Villar (23), id. de idem.
Angel López Villar (6), id. de id.
Aurelia Bidegorri López (7 meses), de id.
Martín Garay Velasco (14), id. de Arceniega (Alava).
Florentina Pérez Alonso (23), id. de Bilbao.
Felisa Moraga Núñez (51), id. de idem.

Celia Guerrero Viejo (23), id. de idem.
Vicente Eguidazu Arrieta (14), id. de Galdacano (Vizcaya).
Juana Arrieta Iardía (41), id. de idem.
Victor Eguidazu Arrieta (12), id. de id.
Adolfo Fernández Mallo (14), id. de Ortuella (Vizcaya).
Antonio Giménez Delcampo (14), de id.

H O S T O L E S Veguería de Gerona (Comarca de la Garrotxa)

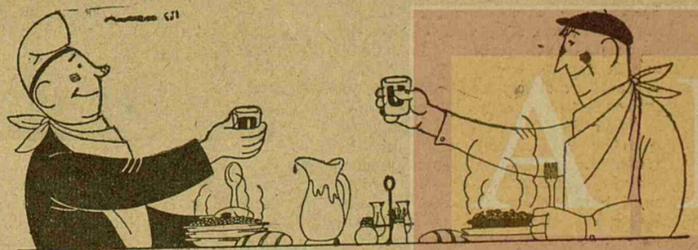
Felisa Sanjuán Arregui (56), id. de Vitoria (Alava).
Nieves San Emeterio Sanjuán, 23, de San Sebastián.
Teresa San Emeterio Sanjuán, 16, de id.
Luis San Emeterio Sanjuán (14), de id.
Andrés San Emeterio Sanjuán (6), de id.
Rosario Monje Martínez (31), id. de id.
Pilar Pérez Monje (1), id. de id.
Josefina Pérez Monje (3), id. de idem.
Joaquina Domínguez Guarrate (37) de id.
Valentina Legar Domínguez (4), de id.
Fernanda Golbano García (19), id. de id.
Dionisio Golbano García (16), id. de Bilbao.
Petra Alvarez Maguregui (61), id. de Bilbao.
Valentina Alvarez Alvarez (24), id. de id.
Primitivo Bartolomé Laforga (16), de id.
Antonio Larrinaga Azcunaga (14), de id.
María Delgado Merino (46), id. de idem.
Juliana Sáiz Delgado (15), id. de idem.
Teresa Sáiz Delgado (12), id. de idem.
Concepción Sáiz Delgado (5), id. de id.
Bernardino Santaolalla Prieto (66), de id.
Isidora Bilbao Expósito (34), id. de id.
Visitación Alonso Marguello (25), de id.
María Begoña Iturbe Alonso (5), de id.
María Pilar Iturbe Alonso (3), id. de id.
Francisco Azcárate Núñez (15), id. de id.
José Durán Paradelá (70), id. de idem.
Cándida Aguirre Goicoechea (52), de Portugalete (Vizcaya).
Carlos Aguirre Aguirre (14), de Rentería (Guipúzcoa).
Dorotea Muguruza Aguirregomez-corta (38), de Eibar (Guipúzcoa).
Rosa Lamaren Muguruza (18), id. de id.
José Lamaren Muguruza (15), id. de id.
Romana Echevarría Lasarte (56), de id.
Lorenza Osoro Echevarría (27), id. de id.
Nicolasa Urriaga Irusta (26), id. de id.
Inés Ruiz Díaz (22), de Baracaldo (Vizcaya).
Flora Sáez Ascorbe (57), id. de Navarra.
María Cruz Ormaechea (62) id. de Mungüía (Vizcaya).

Notas del Gobierno Autónomo de Euzkadi

ASISTENCIA SOCIAL

Interesa conocer el paradero de Rufino Careo, Valentín Alario, Gabriel Blasco, Justo Escribano, José Extremo Zubeldia, Anselmo de Tolorika, Simona Berasaluce Amorrortu, Juan Terradillo, Victorino Cobo, Petra Miguel Morales, Angela Dorronsoro Ugalde, Donato e Ildelfonso Arrizabalaga Ibarzábal, Severia Martín Ojedo, Agustina González de Juana, Heliodoro González García, Marciana Camino Barbadillo, Felisa Población, Atilano Carretón, Paula Gutiérrez, Marcial González Expósito.

FRATERNIDAD



—Companys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.
—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

FRONTON NOVEDADES

EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047

EUZKADI INVADIDA

San Sebastián bajo la tutela fascista

En París se ha publicado la siguiente interesante información:

«Para un viajero recién llegado de San Sebastián, la ciudad presenta un aspecto animadísimo, percibiéndose multitud de uniformes y atuendo militar, pero si se quiere rascar un poco en la entraña de la vida donostiarra, se aprecia que de los 85.000 habitantes con que contaba la capital al producirse la rebelión, no existen en la actualidad más de 15 mil personas. El resto, hasta sobrepasar la cifra habitual de vecinos en tiempos normales, la integran gran número de catalanes y madrileños que lograron ganar la frontera o fueron sorprendidos por la rebelión en lugares de veraneo: de aragoneses procedentes de las regiones evacuadas por su proximidad al frente; por ciudadanos originarios de Castilla, que gustan estar cerca de Francia; y por extranjeros de diversas naciones, especialmente italianos, que buscan y encuentran en el País Vasco acomodo para sus actividades comerciales e industriales. Aparte todo ello claro está, del militarismo concentrado en este sector y del elemento oficial que sobrepasa con mucho al residente con anterioridad al año 36.

La población realmente donostiarra, huyó en su mayor parte al penetrar en la ciudad las tropas invasoras. Fué una de las capitales que más contingente de evacuados dió. Y de los que quedaron, a la vista del régimen de terror desencadenado, bastantes lograron pasar la frontera por Navarra. Grandes núcleos de donostiarras, familias enteras, fueron desplazadas por tierras de Andalucía y Extremadura, para lograr un propósito acendrado de los rebeldes: desvasquizar el País Vasco para reducir a la obediencia su inquebrantable rebeldía y como ellos dicen: «librar a Guipúzcoa del virus separatista».

Bajo la apariencia de una perfecta normalidad en toda la región, es profundo el terror. Nadie habla claro ni alto, para conversar se vuelve la vista a derecha e izquierda. La desconfianza entre los amigos y aun en la misma familia es perpetua. Se acogen toda clase de denuncias y basta una delación motivada por cualquier rencor o disputa, para que la «justicia» se haga sentir. La seguridad en el triunfo final, motivada por las conquistas del Norte, ha desaparecido. Muchas noches se ha prohibido circular por las calles y sólo se permitía circular por ellas a contadas personas portadoras de un documento oficial. La medida era adoptada para efectuar constantes registros nocturnos en los domicilios particulares. Frecuentemente al anocheecer se dejó de circular en la ciudad.

En San Sebastián existe lo que llaman la «sexta columna» que cuenta como principal misión ayudar a los presos y favorecer la huida y esconder a cuantos llegan de Santander y Asturias. Calladamente se organizan colectas y suscripciones «rojas» alguna de las cuales adquirió recientemente tales vuelos, al amparo de las suscripciones oficiales de «Ayuda de Invierno», que éstas fueron restringidas y reglamentadas.

Tanto los rebeldes como la «sexta columna», encuentran en la obscuridad las circunstancias propicias para esperar. Aunque la ciudad está llena de soldados, no puede evitar la autoridad que todas las noches se arrancan carteles de carácter faccioso, a pesar de que éste está severamente castigado. En muchas otras ocasiones, en los carteles de los teatros han aparecido letreros de «¡Viva la República! ¡Gora Euzkadi!»

La alegría y la animación que en otros tiempos ofrecía la parte vieja con sus múltiples bares y Sociedades populares, ha desaparecido. Tres cuartas partes de las tiendas han sido cerradas. El carácter de sociedades como Unión Artesana, Gaztelupe, Euskal-Billera, Itzalpe, etc., ha sido prostituido.

El régimen de terror con apariencias de una vida ordenada, sobrecoge los ánimos. Con frecuencia desaparecen personas de las que ya no vuelve a saberse más. El frontón de la calle Treinta y Uno de Agosto, los rellenos de Amara, las carreteras inmediatas y pueblos circundantes,

han dado evidentes pruebas de ello. Basta citar un caso para conocer el terror existente. Un camarero del Viena-Kutz, que no salió de San Sebastián, siguió prestando sus servicios durante cuatro meses, al cabo de los cuales fué denunciado «rojo» por un cliente y poco después era fusilado.

Las luchas entre los falangistas y requetés y de todos contra los extranjeros, son constantes y se traducen en persecuciones y eliminaciones de guante blanco.

A las gentes humildes se les da un trato repugnante, no proporcionándoles trabajo para que se mueran de hambre. Y en otras ocasiones las suscripciones «voluntarias» organizadas a diario, arruinan a aquel que tiene una peseta o un sueldo.

Constantemente se organizan desfiles y manifestaciones y fiestas a los que se obliga a concurrir al vecindario, al que se avisa tocando los timbres de los pisos y tomando nota de los que no asisten. Los timbres parecen más bien sirenas de alarma que avisos oficiales. Cada vez que tocan, los vecinos se echan a temblar.

La impresión que he sacado de mi corta estancia en San Sebastián, es la de que hay entablada una lucha de clases sorda y feroz, confesada por los propios adeptos de Franco. Aunque los rebeldes lograsen, por la fuerza, vencer a sus enemigos, no se lograría otra cosa que una pausa. Sería inevitablemente una nueva guerra. La lucha contra Franco es, para los vascos, una cuestión de independencia nacional.»

AYUDA A ESPAÑA

Los niños de Hollywood por los de España

Los niños de las famosas estrellas de Hollywood, en una fiesta que dan en casa de Mrs. Oscar Hammerstein en Beverly Hills, inauguran una jornada de Navidad, de aspecto internacional, para ayudar a los niños víctimas de la agresión fascista en España.

Cada niño va a llevar su donativo de alimentos, ropa, etc., para los niños españoles, y adoptará un huérfano de guerra durante la época de Navidad. Esta reunión dará lugar a una gran publicidad que ha de ser distribuida entre los niños de toda América y de otros países democráticos durante la Semana de Ayuda que se celebra en estos días, para la organización de actos semejantes.

Otro rasgo de la jornada será la venta de 5.000.000 de Estampas de Navidad, que han sido editadas por el «Hollywood's Motion Picture Artists Commitee» en favor de la democracia ibérica.

Nada parecido a esta jornada se ha producido nunca en Hollywood. El espíritu democrático de las estrellas de cine y su fama internacional colocan a esta iniciativa en condiciones de ejercer una influencia y dirección eficaz a esta simpática campaña.

Entre las celebridades de la pantalla que han organizado la jornada, están: Edward Arnold, Richard Arlen, Franck Tone, Leuvy Milestone Melvin Douglas y Florence Eldridge (señora Fredrich Malch).

La jornada se efectuará bajo el patrocinio internacional del Presidente Cárdenas, de México; Eduard Herriot, Andre Malraux y Romain Rolland, de Francia; senador Brantina, de Suiza; princesa Odescalcky, de Hungría; Mme. Vandervelde, de Bélgica; un cierto número de padrinos ingleses, incluyendo entre ellos a Lloyd George, Bernard Shaw, Lady Romdha, Ellen Wilkinson, la duquesa de Atholl, Lords Listowel, Hastings, Rinoulls, lady Asquith, Clemon Attlee y (en nombre del pueblo alemán) Llan Feuchtwnger y Heiuvich Mann.

Entre los niños que asistirán a las fiestas de Hollywood están Michel Farmer, hijo de Gloria Swanson; Edward G. Robinson, Junior Susan Gilbert, hija de Virginia Brull y Gilbert; Walter Wolf King Junior y Bárbara Gean King, Peter Gahajan, hijo de Helen Gahajan, y los hijos de Fred Astaire, Joan Blondell, Richard Arleu y Chester Morris.

Fragmentos de cartas

(Se conservan en determinados archivos oficiales, los originales de las cartas cuyos textos se reproducen).

Ni Constitución, ni Marañón...

(De Leopoldo Gómez Alonso, de Quito (Ecuador), a Adolfo G. Fernández, de Reinosa.)

«En cuanto al gran señor Franco, yo le perdonaré el no haberse alzado cinco años antes si instaura, «ipso facto» y est abundantia cordis, una monarquía absoluta, sin Constitución y sin Cortes, que dure un siglo sin cambios, único régimen que conviene en ese país. Y a los proveedores de vaciedades pseudocientíficas como Marañón y demás traidores, el destierro «ex nihilo», que es el mayor castigo posible para esos desalmados: que vivan y mueran en tierra extranjera, donde no tendrán como en la suya papanatas y cretinos que les adulen y hagan coro a sus inadaptables plagios.»

Guba por la República Española

(De un español residente en La Habana, para su madre, de Puerto de Luz)

«Bueno, madre querida; aquí, en Cuba, la inmensa mayoría del pueblo defiende la causa del Gobierno de la República. Yo creo que la razón está de parte del pueblo, y es la que tiene que triunfar, pues es esa la justicia verdadera.»

Y los Estados Unidos también

(De un urbano, de El Paso (Texas), 18-IX, a Encarnación Sorla, maestra nacional de Villamayor de Armuña (Salamanca).)

«Por aquí no hemos dejado de ayudar en ningún momento. Basta con decirte que el cuartel general de Franco—en lo que corresponde está aquí en mi oficina—, quise decir, en lo que corresponde a este territorio. Lástima que seamos tan pocos.»

Encarcelamientos y ejecuciones en el Sur de Andalucía

(De una carta de Gibraltar, fecha 27-IX, con noticias de Andalucía.)

«Referente a mi hermano, sigue en la cárcel. Yo no me fio de esta canalla porque he estado preso y sometido a un proceso del cual me pedían veinte años, en el que condenaron y ejecutaron siete de nueve que éramos y como esos miles. Estoy horrorizado de tantos crímenes como he visto; es muy largo de contar. En nuestro pueblo ha entrado ahora de nuevo la persecución. Han detenido a (aquí cuatro nombres) y otros muchos se los han llevado para Málaga. Así es que no debe de tener perdón esta canalla. Jamás he creído albergar tanta crueldad y tanta deslealtad que tienen. A F. no le diga nada de la detención de su padre.»

Colombia y su Gobierno, por la República

(De Fray Raimundo S. Mejía, padre dominico, residente en Chiquinquirá, al Rdo. P. administrador de «La Vida Sobrenatural» de Salamanca.)

«En este gran Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, se han celebrado muchos actos religiosos pidiendo a Dios el triunfo del Ejército «nacionalista». Las revistas, los periódicos y toda la Prensa dirigida por conservadores, hace una activísima propaganda de la España nacionalista. El señor Gimés Alvareda, representante del generalísimo Franco, llegó a Barranquilla y allí fué recibido por un grupo de cabaleros de lo más selecto de la sociedad. Por parte del Gobierno y de la canalla, no habrá manifestación de simpatía, porque aquí desde el año 1930, se encaramó el liberalismo, y desde entonces el Gobierno colombiano está del brazo con todos los Gobiernos rojos y bolcheviques del mundo. En esta República se espera también algo «gordo» y parecido a lo que está pasando en esa querida España. Mi amado Padre: en este convento, fuera las oraciones privadas, rezamos todos los días en comunidad las Letanías Mayores por el triunfo del Ejército del generalísimo Franco.»

AMENAZANDO A FRANCIA

120.000 hombres en los Pirineos

En el Hogar de los Estudiantes Americanos y Centro de Artistas, de París, ha pronunciado una charla sobre la guerra de España, en relación con Francia. Elgal A. Mowrer, corresponsal en esta capital del «The Chicag Daily News».

Declaró que si fuera probable la

victoria de los rebeldes, cosa total y absolutamente imposible, dicha victoria conduciría a un cambio en la política extranjera de Francia. Tal vez, agregó acabaría siendo por lo menos eventualmente «una estación abierta para los dictadores».

Si existiera un Gobierno enemigo al otro lado de la frontera de los Pirineos—en la tercera frontera—Francia tendría que pensar seriamente en retirar sus promesas de ayudar a Checoslovaquia.

Afirmó también que la victoria de Franco no sería una solución para los problemas que agitan a Europa, porque dicha victoria no limitaría los futuros movimientos de Alemania hacia Austria y Checoslovaquia. Por el contrario, los aceleraría, los precipitaría.

Trató también del problema de los voluntarios y afirmó que según sus propias averiguaciones y las de otros observadores, la Brigada Internacional que lucha al lado del Gobierno legítimo, no ha excedido nunca de 15.000 hombres. Estos son, dijo, todos los voluntarios, pero verdaderamente voluntarios que a impulsos de sus ideales y sin obedecer otros mandatos que los de sus sentimientos, luchan en defensa de la República Española, mientras que según sus cálculos ciertos, las tropas italianas que han sido enviadas a los rebeldes españoles se acercan a los 120.000 soldados.

Números atrasados de
EUZKADI EN CATALUNYA
los encontraréis en la Administración del semanario

Don Gonzalo antropófago de corazón

Queipo de Llano ha asistido—ha podido asistir sin tambalearse demasiado—al banquete ofrecido en Cádiz con motivo de un festejo taurino. Fué, según dice la Prensa facciosa, un almuerzo selecto en el que el gusto y la delicadeza de los ex generales traidores se puso de manifiesto una vez más. Queden como muestra de ello las palabras que a continuación reproducimos del «Diario de Cádiz» del 23 del pasado noviembre.

«El clou del almuerzo lo constituyó un plato de frutas exquisitas que sirvieron al general, y en cuyo centro, perfectamente imitada con dos manzanas, destacaba la rechoncha figura de Indalecio Prieto. La fisonomía estaba pintada con bastante parecido, y se tocaba con su clásica boina ejecutada en chocolate; las orejotas eran de mazapán.

«El general celebró grandemente la graciosa ocurrencia, haciendo los comentarios adecuados, y dijo:

«¡Pobre Indalecio; ya me he comido tus orejas!»

Terminado el almuerzo, se tomó el café y los licores en el «hall» del hotel. A las tres menos diez salió el general, dirigiéndose a la plaza de toros. En el palco fué saludado por D. José María Pemán.»

De seguro D. Gonzalo agradeció a Pemán la poética idea hecha golosa realidad sobre el mantel del banquete. De seguro D. José María Pemán se comprometió a saciar el apetito del general antropófago con huevos y delicados inventos.

Después... después uno y otro, miserables los dos, se dispusieron alegremente a presenciar la corrida de toros: «fiesta nacional».

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.

DEL MOMENTO

El botín de las mujeres españolas

Las enfermeras de un hospital de Pontevedra, han sido raptadas por unos soldados moros, llevadas a un monte, violadas y asesinadas luego. Naturalmente, los salvajes violadores y asesinos no fueron molestados siquiera. Se enterraron los cadáveres, se ordenó a la Prensa regional que no aludiera al suceso y se enviaron a los culpables a otra localidad. Sin embargo, durante muchos días, como es lógico, no se habló de otra cosa en Pontevedra y el cercano Vigo. Se aludió al posible acontecimiento en cartas particulares y no hace mucho que unos soldados gallegos pasados a nuestras filas, han contado el caso con todo género de detalles.

No hace mucho que las monjas de un hospital de convalecientes de Pamplona, fueron atropelladas por algunos de los moros hospitalizados en el mismo. El incidente causó gran escándalo en toda Navarra. Había parecido bien a las damas católicas y a los piadosos varones del tradicionalismo, el cedismo, el falangismo y el alfonsoismo, que los cableños traídos de Marruecos para defender de sus enemigos lo que llamaban ciertos escritorcillos del siglo pasado, la religión de nuestros mayores, saciaran su feroz lujuria con las mujeres de los izquierdistas de Guipúzcoa, Alava y Vizcaya. Como se sabe, son ya numerosos los niños mestizos o «niños de moro», como les llaman en el Norte, que han nacido durante el verano y el otoño últimos en Irún, Fuenterrabía, San Sebastián, Vitoria, etc. Pero es que ahora se trataba de monjas, de vírgenes del Señor. Y el obispo pamplonés se ha dirigido muy indignado a Franco, pidiéndole o mejor dicho exigiéndole, un pronto castigo. La violación y el martirio de las esposas, hijas y hermanas de republicanos, nacionalistas, socialistas, etc., puede ser, según los doctos definidores de la ortodoxia que pululan en la España franquista, acto excusable y hasta defendible. Forma parte, en alguna manera, del programa de purificación de la retaguardia, explicado por Yagüe, en agosto de 1936, a los corresponsales extranjeros que asistieron a la matanza de la Plaza de Toros de Badajoz. Pero las monjas son cosa distinta...

Los moros dirán que se atienen a lo prometido. Se les dijo, para saciarles de sus acuarelas, que encontrarían, una vez en España, paga pingüe, botín seguro y mujeres hermosas. La paga pingüe no parece por lado alguno. En cuanto al botín, rara vez pueden hallarlo. El cañón y los aviones lo destruyen todo. Y los falangistas y el Terco y los italianos, saben robar más y mejor que ellos. Quedan las mujeres. Y los yebales y rifeños alistados por Franco y los marroquíes de la zona francesa enganchados por los agentes de la sublevación pretenden cobrarse las soldadas en carne femenina...

Si, porque Franco y la pandilla de miserables que le sigue, han cometido, entre otras innobles y abyectas infamias, la enorme de ofrecer a las mujeres de su sangre y de su raza, como medio de excitar los entusiasmos aventureros y bellicosos de la morisma. Sin duda, cuando lo hacían, no se acordaban de que alguna vez tuvieron madre.

Napoleón, al pasar los Alpes, al descender sobre las hermosas y textiles llanuras de Lombardia, ofreció a sus famélicos y hambrientos soldados festines a lo Lúculo, lechos blandos, paisajes encantadores, sol acariciador, riquezas... Pero volvía la espalda a Francia, en lugar de prepararse a invadirla. Iba a guerrear en país enemigo, guarnecido y defendido por ejércitos austriacos. Y a pesar de ello, no aludió a la honra de las mujeres italianas.

Franco y sus consortes han sido los primeros, en la Historia del mundo, que no vacilaron en brindar a unos salvajes mercenarios, como botín normal, parte integrante de la paga, las mujeres de su patria. Este crimen inimaginable, de una monstruosidad sin precedentes, bastaría para aseñalarlos al horror y al desprecio de las generaciones futuras.